

ct

# Hasta Palomares

de  
Adrián Perea

*(fragmento)*

## VOLVER

*RAIMUNDA, con un delantal. Manchas rojas por todas partes.*

RAIMUNDA

Yo sí sé por qué te fuiste. ¿Creeh que no le dao vueltah toh estoh añoh? Fueron tuh primah. Ellah te empezaron a contah lo que en el pueblo decían que hacíamoh aquí dentro. Que si escondíamoh muertoh, que si éramoh morah islamistah, que si el plutonio de loh cojoneh... Y te asustaron. Po eso no lah volví a dejar entrah. Ni a ellah, ni a nadie. Porque nadie, hija, nadie entiende esto. Y solo inventan. Yo le juré a mi madre que cuidaría de esta casa. Pero no puedo obligah a nadie a quedarse conmigo. Po eso se fue tu padre. Y po eso te fuiste tú. Pero hoy, hija mía... Hoy sabráh toa la verdá.

*Una cinta que rebobina.*

*Patio de una casa antigua. Las paredes son de cal, el suelo de cemento. Tres puertas conectan, una con la calle, otra con la cocina y otra con el pasillo que da al interior de la casa. También hay dos ventanas, un pozo tapiado, una televisión antigua y un almendro de siete metros.*

*Son las diez de la noche. RAIMUNDA, sale de la cocina pelando una patata mientras escucha en la televisión una película española que ya sabe de memoria. Se sienta en la mesa del patio sin perder atención. Cuando acaba de pelar, se da cuenta de que el bol de patatas está al otro lado de la mesa. Tras un pequeño suspiro, RAIMUNDA se queda mirando fijamente el bol de patatas y este, lentamente, se desliza hasta ella.*

*RAIMUNDA deja la patata en el bol y después escucha como alguien abre la puerta de su casa. Asustada, apaga la tele, corre hasta la cocina y sale con una batidora de mano en señal de defensa. Se esconde tras la puerta y espera.*

KIKA

*En off.* ¡Mamá...! Puedes dejar la batidora... Soy yo.

RAIMUNDA

¿Kika...?

*KIKA entra por la puerta con una bolsa de viaje. RAIMUNDA observa a KIKA durante unos instantes, en silencio. Ambas se miran sin decir nada. La batidora de mano, poco a poco, va bajando hasta colgar del brazo de su dueña.*

RAIMUNDA

¿Eh que no te va acercáh niadame un beso?

*Silencio.*

RAIMUNDA

Qué rara hasio siempre...

*KIKA suelta la bolsa y se abalanza sobre su madre, abrazándola.*

KIKA

¡Mamá lo siento, lo siento mucho...! Siento haberme ido así, siento haberte dejado sola, siento que durante todos estos /

RAIMUNDA

*Separándose.* ¡Uy, nena...! Vaya teta ha echao... Si tú nah tenío pecho nunca.

KIKA

No sé, mamá... No...

RAIMUNDA

¡Qué guapa que estáh...! Y que grande. *Vuelve a abrazarla.* ¡Mi nenica!

*Por la misma puerta, aparece PABLO. El desconocido es un chico joven, con gafas y con otra bolsa de viaje más grande que la de KIKA. PABLO se queda en el marco de la puerta sin ser visto, observando con detalle el lugar.*

RAIMUNDA

Yo sabía quiba volvéh, lo sabía. Sabía que volveríah. Cómo toas esah hijah que separan de su madre en lah películah y despuéh siempre vuelven a...

*Silencio.*

KIKA

¿Mamá...? ¿Qué pasa?

*RAIMUNDA queda congelada durante unos segundos. Después, da un grito de guerra, alza la batidora, coloca a PABLO contra la pared y le amenaza con ella.*

KIKA

¡Mamá!

RAIMUNDA

*A Pablo.* ¿¡Tú quién ere!? / ¿¡Caze aquí metio!?

PABLO

¡No, no, no, yo...! ¡Soy el novio de su hija!

RAIMUNDA

¿¡Qué hija...!?

KIKA  
¡¡Mamá!!

PABLO  
¡Ella...!

RAIMUNDA  
Fullero, esqueroso...

*RAIMUNDA eleva el nivel de la batidora y la acerca hasta el estómago de PABLO que grita asustado. KIKA corre a detenerla.*

KIKA  
¡Mamá, qué sí...! ¡Que es mi novio!

*Silencio.*

*RAIMUNDA apaga la batidora. Se aleja de PABLO y le observa.*

RAIMUNDA  
Pero bueno... ¿Y tú cuándo teniah pensao contálo?

KIKA  
No me ha dado tiempo.

RAIMUNDA  
¿En quince año no ta dao tiempo...? ¡Haberme puesto un wasah!

KIKA  
Bueno, lo siento... He pedido perdón nada más llegar.

RAIMUNDA  
Eh verdah, hija mía, eh verdah. Eh que a veceh me pongo... Perdóname... *A Pablo, intentando averiguar su nombre.*

PABLO  
Pablo...

RAIMUNDA  
Pablico. Perdóname, Pablico... Eh que tengo un poblema con loh desconocíoh que se meten en mi casa sin avisah, me pasa desde pequeñica...

KIKA  
Ella es Raimunda, mi... Madre.

PABLO  
Encantado.

RAIMUNDA

¿Habíh cenao? ¿Oh hago unoh caramaleh?

KIKA

No, mamá, no te preocupes...

RAIMUNDA

Si lo tengo descongelaoh.

PABLO

Paramos a cenar en Murcia.

RAIMUNDA

Uy, Murcia, ¡qué asco...! ¿Y qué habís cenao ahí...? Si ni se lentende al hablah.

KIKA

Es que Pablo es de allí.

*Silencio.*

RAIMUNDA

Pero... Tú no te escaparía a Murcia, ¿no?

KIKA

No, mamá... Yo me escapé a Madriz.

RAIMUNDA

Ah, vale... Menoh mal.

PABLO

Bueno, yo nací en Murcia, pero en realidad soy de /

RAIMUNDA

Qué bonico Madri, eh.

KIKA

¿Tú has ido?

RAIMUNDA

Yo nunca, lo he visto en la tele. Ahora, eso sí... Cómo Palomareh, ninguno... Bueno, pero sentaoh. Sentaoh, que tendréih que estah cansaoh del viaje. ¿Habéih tardaoh mucho en llegah hasta aquí?

PABLO

Demasiado.

KIKA

Mamá... ¿Qué le pasa al almendro?

RAIMUNDA  
¿Qué le va pasah?

KIKA  
¿No está muy alto?

RAIMUNDA  
Lo arboleh crecen, Kika.

KIKA  
¿Tanto?

RAIMUNDA  
Si tú lo riegah, elloh crecen. Eh física.

KIKA  
Ya, mamá, pero ese tamaño... ¿Cuánto mide?

RAIMUNDA  
Y yo qué sé. No me puesto a contáh, pero vamoh... Doh metroh y... Medio... O treh.

PABLO  
Ahí hay siete poh lo menoh.

RAIMUNDA  
Endeluego, que exagerao soih lo de Murcia... ¡Eh un almendro milenario, ya está! *A Kika*. Si no te hubiera io, lo hubiera visto creceh.

*Silencio.*

RAIMUNDA  
¿Queréih café? ¿Té? *Pausa*. ¿Fanta?

*Silencio.*

RAIMUNDA  
Eh que veníh a unah horah, y cenaoh, ¡que no sé ni que ofreceh...!

PABLO  
Café, yo... Café.

RAIMUNDA  
¿Kika?

KIKA  
Yo no quiero nada...

RAIMUNDA

¿Seguro...? Verah... Verah como cuando salga con la bandeja la niña pide algo por esa boquita que Dioh le ha dao... Como si no la conociera yo ya suficiente, y ese pecho... Eso se lo ha tenio que operar porque ya me contaráh...

*RAIMUNDA se mete a la cocina hablando sola. Mientras, KIKA comienza a buscar algo en su bolso y PABLO aprovecha para observar el lugar.*

PABLO

Así que fue aquí, eh... En este patio, donde pasaste tu infancia encerrada.

KIKA

No estaba encerrada. Solo... No podía salir.

PABLO

Tu madre eh un poco... Suya, ¿no? Me la imaginaba así, pero no tanto. *Pausa.* ¿Qué haceh?

KIKA

No encuentro el Sumial.

PABLO

No, cariño, Sumial no...

KIKA

Sí, cariño, Sumial sí. Sumial sí, y espera a que no me tome un Enantyum y un Lexatin, porque mi madre me pone /

PABLO

Tranquila.

KIKA

Mala. Negra. Muy mal, me pone muy mal. Pero, ¿tú has oído como me habla? A mí. Que vengo hasta aquí solo para hacer las paces con ella y me trata así... No, yo así no puedo Pablo... Yo así no puedo. Yo para estar así, prefiero no estar.

PABLO

No, cariño...

KIKA

Para estar así cojo mis cosas y me voy... ¡Que no tengo yo la necesidad de pasarlo mal...! Y menos aquí.

PABLO

Amoh, tieneh que darla tiempo. Lleva muchoh añoh sin verte, no sabe gestionah tanta emoción...

KIKA

*Saca una tabla de pastillas.* ¿Esto qué es?

PABLO

*Le quita la tabla. Ademáh, no noh podemoh ih sin darle la noticia.*

KIKA

Ay, la noticia... Le va a encantar la noticia... Ya verás.

*PABLO ríe mientras comienza a pasear por el patio.*